

El dolor motiva el 50% de las consultas al médico de familia

Uno de cada cuatro vascos padece algún sufrimiento. Osakidetza crea un grupo de trabajo para que el acceso a las terapias sea igual en toda la red

R. CANCHO

VITORIA. Los últimos estudios científicos cifran en un 25% las personas que viven con dolor crónico. Las lumbalgias, los dolores de articulaciones, los neuropáticos (sistema nervioso), los de hombro, los causados por un cáncer, los derivados de cirugías lumbares y las fibromialgias suponen cerca del 50% de las consultas que atienden los médicos de familia en Euskadi. Los casos más severos acaban en las Unidades del Dolor. La red sanitaria vasca cuenta con nueve de estos servicios especializados en el manejo de un sufrimiento que en ocasiones resultas «muy invalidante», explica Enrique Báñez, responsable de la Unidad del Dolor de la OSI Araba y una de las pioneras.

Según sus datos, cerca de 590 vascos son derivados cada día a uno de estos servicios para poner remedio a sus calambres, hormigueos, pinchazos constantes, dificultad de dormir... Se les suministran parches de morfina o derivados de opiáceos o se les somete a infiltraciones y terapias de estimulación con corrientes eléctricas que alivian sus sufrimientos.

En el Día Mundial del Dolor el anestesista Enrique Báñez y el médico del centro vitoriano de San Martín Iñaki Aguirrezabal hablan sobre las cada vez más frecuentes algias. Para el tratamiento de algunas, como la de dolor pélvico crónico, se coordinan neurólogos, cirujanos, anestesistas, urólogos, psicólogos, radiólogos o cirujanos vasculares entre otros especialistas junto a los profesionales de Atención



Un fisioterapeuta ayuda a una paciente a controlar el dolor. I. AIZPURI

Primaria. Buscan entre todos soluciones para que ese paciente concreto logre convivir con su dolor.

En diferentes foros, los expertos se dieron cuenta de que existía «cierta asimetría» en el acceso de los vascos a diagnósticos y tratamientos en este campo y de ahí que se ha creado en el seno de Osakidetza un grupo de trabajo destinado a elaborar un mapa asistencial a fin de homogeneizar todo lo que tenga que ver con el abordaje del dolor en las diferentes organizaciones sanitarias integradas, relata Báñez. «Se trata de que pacientes y cuidadores tengan conocimiento

Vitoria estudiará cómo abordar las migrañas y la fibromialgia sin tratamientos farmacológicos

de qué herramientas tecnológicas o no existen para que puedan convivir con el dolor y gestionarlo».

No es la única novedad en esta área. Tras la exitosa llegada de los fisioterapeutas a los centros de salud, donde han contribuido a que los pacientes con dolor de espalda o de hombro tomen menos medicación, tengan menor discapacidad y mejor calidad de vida, ahora se va intentar tratar la migraña y la fibromialgia con una intervención no farmacológica. La clave está en la neurobiología del dolor, es decir, en hacer comprender a las personas dónde se origina su dolor y trabajar para reducirlo junto a ejercicio físico. Liderará el estudio Aguirrezabal.

Los big data y la inteligencia artificial son otras herramientas con las que investigan los expertos para determinar el grado de dolor que experimentan quienes no pueden comunicarse.